Domingo 24 de Marzo de 1878 BUENOS AIRES Año XV. — 794

NÚMERO SUELTO
3 $ m/c

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de nuestro periódico pueden recibirlo mandando *adelantado* á esta Administracion la cantidad de fuertes 1,80 en sellos postales, precio de una suscricion por tres meses.

La Administracion.

ADMINISTRACION
TUCUMAN 143 (altos)

EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL
INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

Director propietario: ENRIQUE STEIN

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $ m/c

En la Campaña *(trimestre adelantado)*.................. 45 $ m/c
En las Provincias id. id........ 1 80 « fft.

PUNTO CENTRAL DE SUSCRICION y VENTA
Administracion del
COURRIER DE LA PLATA
202, calle San Martin, 202

Entre la Espada y la Pared

Se dice que el Dr. Avellaneda está contrariado al punto de renunciar su alto puesto si los dos génios fatales que le atormentan no lo dejan quieto.

Por una parte es Gutierrez que le reprocha diariamente su flogedad en la cuestion Corrientes y lo reta por haber sacrificado el derecho á la apariencia de la legalidad.

Por otra parte es Dardo Rocha que con un ejemplar de la constitucion en una mano y una espada en la otra se acerca á él por detrás, le muestra el libro y la arma y le murmura al oido :

— Adelante ! adelante ! ahí está el deber. como lo dice este artículo de la Constitucion.

— Pero, querido amigo, exclama el Presidente de la República, todo eso está yá concluido ; Corrientes está pacificada y tengo presentemente que ocuparme de otra cosa, así es que...,.

— ¿ Cómo, concluido? exclama Rocha, ¿Y se dá Vd. por satisfecho con el desarme de que hemos tenido noticias ? unas ciento cincuenta cañas tacuaras con media gruesa de tijeras partidas en dos y atadas en la punta ! Vd. llama eso un desarmamento ? No sea Vd. inocente ó no se haga el zonzo.

Pregunte á Gutierrez, aquí presente, en donde está él verdaderamente.

— Pero....

— Nó ! nó ! pregúnteselo.

— ¿ Oye Vd., Gutierrez, lo que dice Rocha ? Contéstele ; pruébele que las tales tacuaras con hojas de tijeras de trasquilar era el único armamento que tenian los rebeldes.

— Yo ? no, no le contestaré eso, no le diré que hemos rendido todo nuestro armamento. Quiero por el contrario que sepa bien, así como Vd. que el partido nacionalista en Corrientes no está desarmado. Si ! han entregado un armamento improvisado y tienen bien guardados los remingtons y la armas sérias.

— Pero entonces, querido Gutierrez, Vd. me ha engañado ?

— Engañado, yó ? cuando todos los dias le predico su deber ? Engañado, cuando le repito todos los dias que el derecho premia la fuerza, que Vd. debe su proteccion al elegido del pueblo ? ....

— Por eso mismo, interrumpe Rocha, la reclamo para Derqui !....

— ¿ Y tendrá Vd. valor de decir que Derqui es el elegido del pueblo ?

— Si señor : lo es segun la Constitucion, ahí está el artículo.

— Déjese de chicanas y de embrollas de legíferos, conocemos todo eso, el señor Presidente y yó somos tan abogados como Vd !

— El Señor Presidente, puede ser, pero Vd no !

— Sí Señor, tanto como Vd.

— No Señor, tanto no ! tanto nó ? dispense la franqueza.

— Permítame Vd. decirle que sus pretensiones son algo....

— Señor, reeonozco su superioridad, en ciertas cosas pero como legista no es Vd. mas que un....

— Señores ! Señores ! exclama el Presidente de la República interponiéndolos, no desvien la cuestion ; se trata de Corrientes, muy bien, está pacificada, no hay mas nada que hacer, ocupémonos de otra cosa. ¿ A cómo quedó el oro, ayer en la Bolsa ?

— No ! nó ! nó ! exclama Gutierrez, Vd. es el que cambia la cuestion ; dejémonos del oro que tomará curso normal cuéndo estemos de acuerdo !

— Sí ! dice Rocha, cuando querrá Vd. oir la voz de la justicia y de la ley escrita ? Ahí está la Constitucion ! ahí está el artículo....

— Yo le voy á mostrar, grita Gutierrez, otro artículo en contradiccion con este.

— A que nó ?

— A que sí ?

— Un sombrero !

— Diez sombreros !

— Señores ! Señores ! por Dios, ya que la cuestion Corrientes está arreglada porqué discuten ? está erreglada la cuestion Corrientes, sí ó nó !

— Sí !

— Nó !

— Sí !

— Nó !

— Está arreglada con tal que Vd. reconozca la legitimidad constitucional del gobierno de Derqui.

— Al contrario, está por arreglar ! la eleccion no ha sido aun revisada : los poderes no han sido legalmeute comparados; las Cámaras han obrado mal !

— Señor ! Vd. insulta á la Legislatura !

— Vaya una desgracia ! como si los legisladores no se insultaran bastante entre sí !

— Eso está demás !

— No es bastante !

— Señores ! Señores ! exclama el Presidente déjenme pensarlo ! déjenme reflexionar ; mañana será otro dia y veremos.

— Señor, acuérdese del refran que dice : « No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy ».

— Si Señor, acuérdese de ese refran que cita con tanta oportunidad mi honorable contrincante con quien me hallo conforme por la primera vez en mi vida.

— Bueno Señores. pero continuaremos esta discusion mañana.

— Nó ! hoy ! exclama Gutierrez agarrando al Presidente de un brazo.

— Hoy ! hoy ! hoy ! contesta Dardo, asiéndolo por el otro brazo.

— El derecho natural, Señor ! la honradez !

— La Constitucion, Presidente ! El derecho escrito !

— Mañana !

— Hoy !

— Por Dios !

— Nada !

— Tengo una cita con mi zapatero !

— Si ! para que le haga un par de tacos aun mas largos para hundirlos en el corazon del pueblo !

— Sí, para que le haga unos tacos aun mas fuertes para pisotear la Constitucion.

El pobre Presidente en medio de tante barullo y en la imposibilidad de quedar bien con todos, se acerca poco á poco á una puerta entreabierta y de repente, deslizándose por ella se escabulle dejando á sus dos consegeros frente uno de otro y mirándose, como dos perros de porcelana ó de fierro colado de aquellos que colocan á la entrada de los jardines.

Una vez fuera del gabinete, el Presidente corre y se refugia en un cuarto retirado de su habitacion en donde encuentra la persona en quien tiene mas confianza, á la amiga para quien no tiene secreto ninguno, y dejándose caer en una silla con aire desesperado, exclama :

— Ah ! qué vida infernal ! Tengo ganas de renunciar !

— Renunciar qué ? exclama la persona presente acercándose vivamente al Presidente, ¿ renunciár qué ?

— Toma, el puesto !

— El puesto ? la dignidad de Presidente ? la primera magistratura del país ?

— Por supuesto.

— Pero hombre ! te has vuelto loco ?

— Loco nó ? pero....

Una tremenda carcajada que suelta el Presidente y á la cual otra carcajada no menos sonora contesta en el acto, viene á probar que las altas funciones públicas dan á tal punio la costumbre de la disimulacion que uno disimula hasta en frente de su espejo, hasta en frente de su propia muger.

La cuestion Corrientes está semi-arreglada.

Tiempo Perdido

Por qué habrá dado el Dr. Wilde el título de *Tiempo Perdido* á la coleccion de sus obras científicas y literarias ?

Algunos han visto en la eleccion del título un inmenso orgullo; otros han opinado que no habia en eso sinó una falsa é hipócrita modestia.

Otros por fin, han supuesto que en la vida activa que lleva el doctor, considera como ocioso todo trabajo de gabinete que no se aplica á la investigacion científica.

Ninguna de esas razones me parece acertada ; yo veo en el título de la obra de Wilde un amargo reproche, envuelto en una maliciosa sonrisa, dirigido al público.

Cualquiera que sea el valor de una obra puramente literaria, escrita y editada en Buenos Aires, nunca ha remunerado el trabajo del autor y siempre le ha dado alguna pérdida.

Escribir, en el sentido literario de la palabra, es, en Buenos Aires, prepararsé remordimientos para el porvenir, al pensar cuán mejor uso se podria haber dado al tiempo empleado en fijar meditaciones y pensamientos críticos en el papel.

Si no fuera que escriben mas bien para divertirse á sí mismos y para tener la satisfaccinn de verse en tomo ó en folleto en su propia biblioteca, los escritores argentinos que han dado á sus obras la publicidad de la edicion, serian todos tristones y desanimados, y parodiarian el canto de la *abuela* de Béranger :

Combien je regrette
Mon bras si dodu,
Ma jambe bien faite,
Et le temps perdu!

El doctor Wilde ha querido probar que la suerte probable de su obra no lo agarraria desprevenido, y que no se hacia ilusiones sobre el espiritu perezoso é indiferente de los habitantes de Buenos Aires.

En Buenos Aires no se lee. El guarismo del tiraje de los diarios es una prueba elocuente del horror que tenemos para el papel impreso.

Estamos pues prevenidos por el mismo autor que no ha tenido la pretension de hacer un negocio y debemos tanto mas agradecerle su abnegacion, cuanto que nos proporciona algunas horas del mas agradable pasa tiempo.

El talento agarrador del doctor Wilde, es desde mucho tiempo conocido: la mayor parte de los artículos publicados en *Tiempo Perdido* habian visto ya la luz en la prensa local, ¿quién no se acuerda del tino con el cual los editores de diarios guardaban para el Domingo las producciones del jóven doctor, que los lectores saboreaban tranquilos en esos dias de azueto ?

Es imposible emprender la lectura de un artículo de Wilde sin llegar al fin; es imposible llegar al fin sin experimentar una cierta contrariedad de verlo tan pronto concluido.

Por qué? porque el pensamiento es siempre acertado ? la razon evidente ? la conviccion patente? Nó; él no está mas infalible que los otros, es sujeto al error como toda la débil humanidad, y hasta pueden señalarse en sus obras de juventud ciertas ideas tan excéntricas que si se subrayaran y se presentaran de repente al escritor, él mismo se veria obligado y sonreirse de ellas, como al recuerdo de alguna juvenil locura.

Pero lo que posée en propio, lo que es suyo únicamente y sin disputa, es la originalidad de aquel estilo seductor que agarra al lector como un pulpo y no lo larga sinó cuando ha concluido de aspirar toda su atencion.

Incapaz de juzgar el primer tomo de su obra al punto de vista de la ciencia, me lo he tragado de cabo á rabo, con el mismo placer que si hubiera tratado de materias que me son familiares. Es que Wilde con su estilo incisivo y claro es un vulgarizador de primer órden, capaz de hacer penetrar la luz en el cérebro del mas ignorante sin partirle la cabeza ni abrirle el cráneo y con solo hacerle cosquillas.

Casi todos los críticos, que no dicen todo lo que piensan en sus escritos, opinan de viva voz que el espiritu de Wilde es por demás paradójico; hé aquí una crítica inmerecida ; la mayor parte del tiempo la paradoja está solamente en la forma, en la expresion, pero no en el fondo. El pensamiento es atrevido, cortante y se presenta rodeado de todas las apariencias de una novedad. La audacia burlona de la afirmacion, ofusca á veces á los que detienen lo mas posible sus ilusiones y no pueden reprimir un estremecimiento al ver aquella mano fria y armada de uñas largas y bien cortadas, como la de una mujer, adelantarse para arrancárselas.

No tengo ningun trabajo en imaginarme el sobresalto que habrá tenido el Dr. Goyena cuando en la polemica sobre poesia habrá leido esta frase :

« Para ser poeta es necesario conseguir expresar con la mayor dificultad posible, exactamente todo aquello que no se tiene la intencion de decir.»

¡ Qué monstruosidad ! eso si que es una paradoja, exclama el lector desprevenido ó atolondrado.

Pero, que espere un poco y siga leyendo y verá como esa enormidad se vuelve sostenible.

El modo de decir de Wilde se resiente de su profesion. Procede como los cirujanos, principia por hundir el bisturí en la llaga y despues la suaviza con el bálsamo.

Las discusiones son á la vez divertidas y serias, un sainete en el cual la profundidad se esconde bajo la forma graciosa y amena y lo mas admirable es que esa constante originalidad no se produce nunca en detrimento de la pureza ni de la correccion.

Lástima es que el Dr. Wilde halle que escribir es tiempo perdido.

Dios quiera que le pique otra vez la tarántula y que, aunque sin esperanza de compensacion, escriba, para él y para el público, algun otro libro; somos algunos que lo aprovecharemos.

Y si me permite emitir un tímido consejo, le animaré á escribir bajo forma de novela, un estudio de nuestras costumbres Nadie mejor que él, filósofo, observador, pensador y médico practicante, podria escribir un libro lleno de interés, de revelaciones curiosas y de aspectos nuevos sobre nuestra sociedad cosmopolita.

Semejante obra escrita por un hombre como Wilde, cuyo talento tiene mas de una afinidad con el de Balzac, seria un verdadero libro de estudios que tendria al mismo tiempo todo el atractivo de una obra de imaginacion y justificaria el título de *Misterios de Buenos Aires.*

Pero estoy soñando ! Para qué ensayar de despertar un muerto ? El público de Buenos Aires cree que es malgastar las horas emplearlas en la lectura y por eso el Dr. Wilde halla, no sin razon, que escribir es *Tiempo perdido.*

A «La América del Sud»

Vaya, *Señora Matraca*,
Desarrugue el entrecejo,
Y voy á darle un consejo
Por ver si provecho saca.

No se meta en chicoleos
Con este pobre zancudo,
Por que á veces yo sacudo
Disciplinazos muy feos.

Recuerdos tiene en su lomo
Cierto *frailuco* de antaño,
Y no quiera Vd. ogaño
Saber el cuándo *y el cómo*.

Meta en la alforja su *arenga*,
Pues no le acuso recibo,
Porque es su retrato vivo
La famosa *chancha renga*.

Diga Vd. : ¿por qué se apura?
Es nécio meterse en danza,
Si cree que en aquella panza
No se cópia su figura.

Si es mas gorda, ó es mas flaca,
Es punto que no pleiteo,
Pero, como el pueblo, veo
Una cerda en la *Matraca*.

Si quiere usté alguna alhaja
Que cubra su desnudez,
No se apure, que otra vez
La envolveré en su mortaja.

Pues tengo datos bien ciertos
Que si *el ñato* se encocora,
No está lejana la hora
De contarla entre los muertos.

Cuidado con los hambrientos

Embromóse Bateman
Le quitan la pichincha.

Verdad que si la ha sabido aprovechar no queda muy desamparado, y que aunque no le caiga ningun trabajillo de la misma clase ha de poder vivir sin mendigar el resto de sus dias.

Todo el mundo aprueba el decreto de la Cámara de Diputados que dá por concluidas nuestras relaciones comerciales con el famoso albañalero por mayor.

Yo tambien declaro que me doy por contento con esa determinacion.

Contento..... pero no satisfecho.

Tengo miedo que la Cámara de Diputados no haga las cosas á medio y se canse de su celo

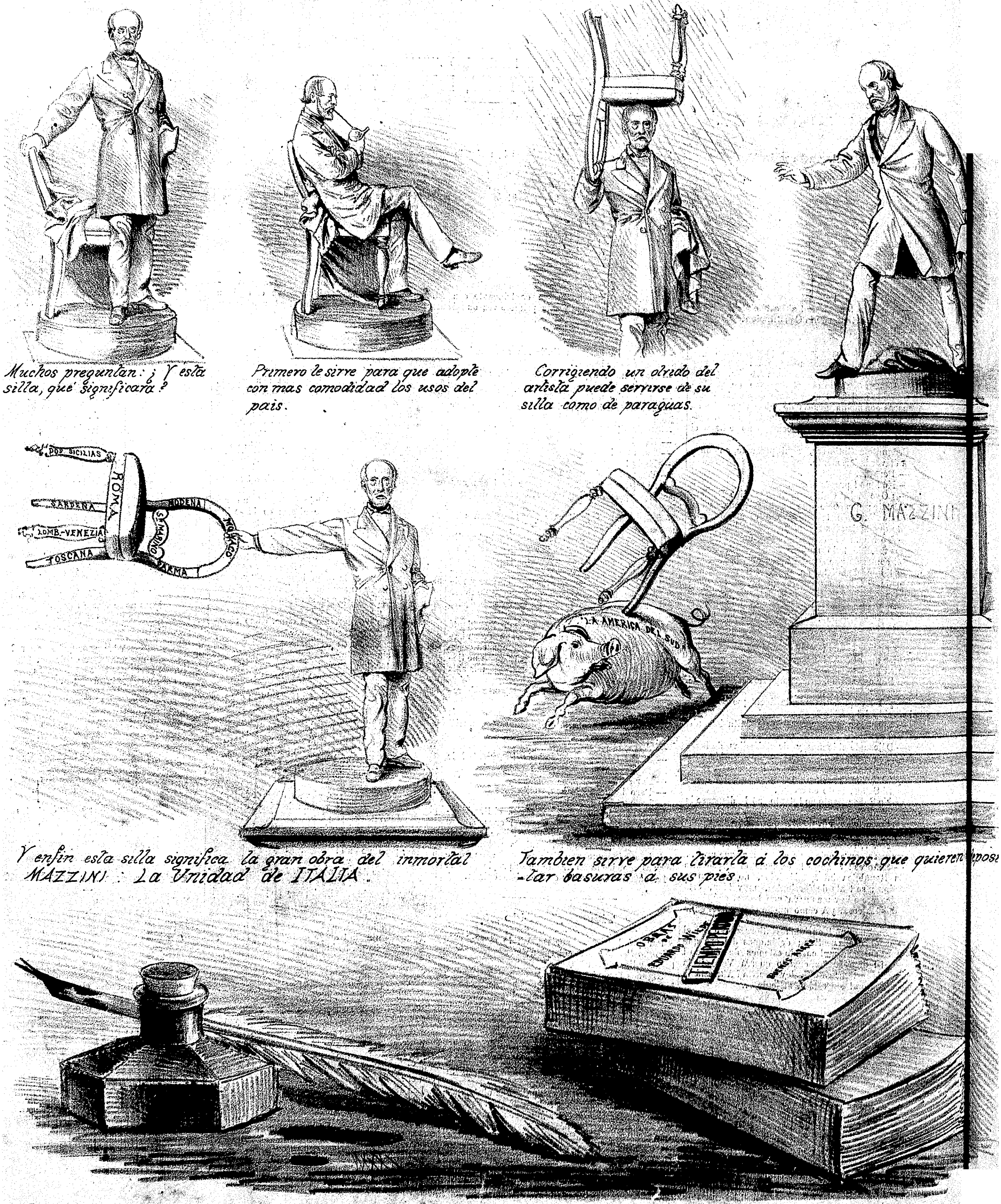
No basta haber despachado un empresario gravoso, es preciso reemplazarlo.

Y reemplazarlo por otro que lo sea menos.

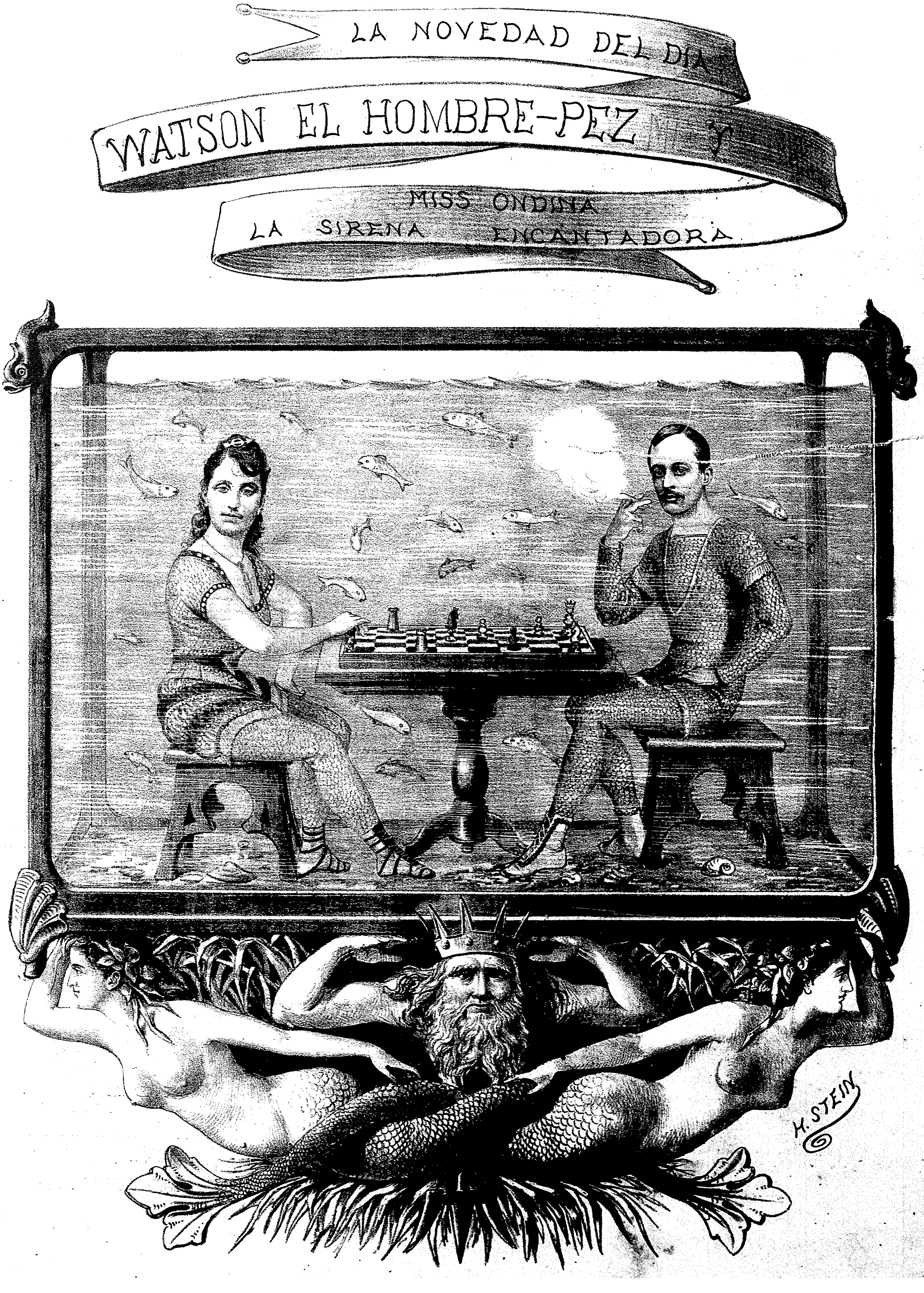
Ya sé que la Cámara ha nombrado una Comision de estudios y de presupuesto.

Pero sé tambien que desde ya hay un sin número de miradas codiciosas dirijidas hácia el pastel y que mas de cien especuladores rugen de gana y se muerden los dedos de codicia abriendo los ojos como patacones al pensar en la ganga que se prepara para el feliz concesionario de los trabajos.

FANTASIA MAZZINIANA



Recomendar estos libros no es perder su tiempo — Comprarlos no es perder su dinero.


LA NOVEDAD DEL DIA
WATSON EL HOMBRE-PEZ Y
MISS ONDINA
LA SIRENA ENCANTADORA
H. STEIN

Ya los hay que hacen cálculos para saber, no lo que les costarán las obras, eso es lo de menos y se calcula despues, sino lo que les costarán las influencias, las protecciones y las conciencias que tendrán que comprar para saber el guarismo que deben poner á la licitacion.
Basta con lo dicho. Ya sabemos en donde está el peligro
Hemos sido devorados en parte por un tiburon hambriento, no vamos á cambiarlo por un cachalote que nos tragaria de un bocado.

Nuevo sistema de propaganda católica

— Fray Zotencelda?
— Presente, canónigo Cafañote
— ¿Qué le parece la manifestacion ó canonada por aquel mequetrefe?
— Cuál mequetrefe, señor canónigo?
— Qué mequetrefe ha de ser? ¡Mazzini, hombre, Mazzini!
— ¿Mazzini ha ocasionado una manifestacion? pues señor, no me imaginaba tal cosa! hasta creia que habia muerto!
— Hay muchos pollinos en el mundo, Fray Zotencelda, pero dudo mucho que haya uno solo que merezca tanto como vd. el nombre de animal!
— Qué mal me trata vd., señor canónigo! Qué he dicho de tan exhorbitante para que me compare con el menos aventajado de los burros?
— ¡ Pero, hombre! de dónde sale vd. para preguntarme si Mazzini ha muerto? ¡Ya lo creo que ha muerto, gracias á Dios, pero en eso precisamente está la picardia, es que despues de muerto viene todavia á turbar nuestra quietud.
— Es verdad! no pensaba! Vd. se refiere á la inauguracion de la estátua y á la procesion que tuvo lugar?
— A eso mismo; pero hágame el favor de no profanar la santa palabra procesion, aplicándola á semejantes saturnales.
— Dispense vd., señor canónigo Cafañote, pero yo creia que profesiones y saturnales era poco mas ó menos lo mismo.
— Imbécil!
— Gracias! pero como iban por filas y con banderas y emblemas....
— Calle, por Dios, vd. me está matando con sus necedades; estoy por perder la paciencia.
— No se enoje, señor canónigo Cafañote, pero felizmente la manif.... quiero decir, la saturnal, ha tenido lugar sin escándalo, sin amenazas directas y sin desmanes. No ha habido ni amenazas ni provocaciones á nuestra santa religion, de lo cual me alegré mucho; yo me temia que hubiera alguna jarana como aquella de hacen algunos años, y tanto me lo temia que me fuí á pasar el dia del domingo en casa de mi compadre Sanchez, un vizcaino antiguo carlista y actualmente chacarero en Moron.
— Vd. tuvo ese valor!
— Que quiere, señor canónigo, uno no tiene mas que dos orejas....
— Como los burros.
— Precisamente, pero así mismo uno no tiene ganas de perderlas, no estaba tranquilo, temia que prendieran fuego á nuestro convento y yo habia tomado mis precauciones para no hallarme en tan graves apuros!
— ¿Con que vd. se alegra que todo haya pasado en buen órden?
— Cómo nó! apenas hubo alusiones á la religion, y eso solo en el discurso de aquel mason que habló veinte minutos sin escupir enfrente de la estátua.
— Oh! cobardia! estupidez! aberracion! y pensar que cretinos como vd. llevan el santo hábito.
— Pero, señor canónigo, confiese vd. que nuestro sagrado órgano, la *América del Sud* habia sido bastants provocativo para motivar hasta cierto punto una demostracion mas enérgica, mas.... peligrosa.
— Pero, pedazo de asno, gallina mojada, no vé vd. que esa tranquilidad, ese órden que ha reinado en la manifestacion es precisamente lo que nos embroma?
— Cómo es eso? no entiendo.
— No vé que si los mazzinistas hubieran aceptado nuestras provocaciones, si se hubieran portado á alguna extremidad como la de hacen.... años; si hubieran pegado fuego á algun convento, al suyo, por ejemplo, aunque hubieran chamuzcado, apaleado y hasta aplastado á media docena de frailuchos como vd., la religion estaba salvada? que nuestra influencia se volvia inmensa, tremenda, invencible por la reaccion que se hubiera producido?
— Sí, pero los pobres frailes que hubieran salido víctimas....
— Y qué mas querian? ganaban la gloria eterna, la palma del martirio, la beatitud de los santos, ¿no ha soñado nunca en la gloria del martirío?
— Yo, nó, señor canónigo ¿y vd.?
— Yo, sí! de todo corazon consentiria en que le hicieran á vd. pedazos si eso debia influir en lo mas mínimo á la gloria y al esplendor de nuestra santa religion.
— Pues, señor canónigo, lo mismo digo yo. Reflexionándolo bien, que lo despedacen á vd., y yo me alegraré y daré gracias á Dios si eso debe ayudar á la propagacion de la fé.
— Ah! Fray Zotencelda! cómo se conoce que vd. no es tan pavo como lo parece, y que vd. está poseido de un egoismo muy contradictorio con nuestra santa mision!
—No crea, señor canónigo, pero piense que dado el caso, la reaccion que vd. desea sería mucho mas fuerte si las víctimas en lugar de ser humildes frailes como yo y mis cofrades, fueran personajes de importancia, prelados ó canónigos como vd.
—Cuestion de apreciaciones, pero lo cierto es que los pícaros mazzinistas no han querido hacer ningun acto hostil; son mas zorros que lo que creiamos.
—Permítame señor canónigo que le diga que no comprendo el afan que tiene vd. en ver nuestros conventos reducidos á cenizas y sus habitantes pasados á cuchillo.
—Porque no se dá cuenta vd. del inmenso bien que eso nos haria, porque no ha reflexionado vd. que la sangre de los mártires es el guano que fecunda el santo terreno de la fé!
—No digo que nó, pero, sin embargo, por lo que me toca.....
—Cállese indigno ministro del Dios clemente; hemos perdido una ocasion de llegar al poder supremo, ¿qué importa que nuestros establecimientos religiosos queden reducidos á cenizas? Deben levantarse nuevos templos y monasterios mas grandiosos y mas espléndidos que los actuales. ¿Qué importa que unos cuantos religiosos enfermos perezcan, si deben renacer en la gloria eterna?
—Sí, lo comprendo, pero ya que es así....mejor!
—Mejor? pues sabrá vd. que eso no ha de quedar así; las provocaciones no han de cesar; es preciso que los mazzinistas y los libres pensadores se pongan en furor! De balde contestan á nuestros ataques con risitas socarronas y muecas de desden. *La América del Sud*, está lejos de cesar en ataques; es preciso hacerles perder la prudencia: es preciso que lleguen á hacer barbaridades; ese debe ser nuestro blanco y el fin de todos nuestrosesfuerzos.
—¿Y no habria otros medios de conseguir el triunfo de la religion sobre la incredulidad?
—Ese es el mejor; y desde mañana, Fray Zotencelda, vd. vá á ponerse en campaña, recorriendo los barrios populosos y mezclándose con la chusma, y hablará pestes de Mazzini, de Garibaldi, de la Italia libre y de la libertad de pensamiento, hasta que se enojen.
—¿Y si se enojan de veras y me quiebran las muelas?
—Dios tendrá en cuenta sus padecimientos.
—¿Y si llegan á mas? ¿si me matan como á un pollo?
—El martirio, entónces! la gloria eterna! ¿Qué mas quiere, Fray Zotencelda?

Que se haga portero

Otra vez Latorre hace de las suyas.
Despues de haber cerrado y vuelto á abrir el puerto de Montevideo para las procedencias argentinas, hete aquí que lo vuelve á cerrar.
Sin duda para tener que volverlo á abrir.
Pero venga acá, amigo Latorre, y explíqueme un poco lo que piensa.
Eso es mania, evidentemente.
Qué empeño en abrir y cerrar!
No puede ser sino por pura diversion, como los niños, cuando se les dá el primer reloj que lo abren y lo cierran todo el dia hasta que quiebran la visagra y se ponen á llorar.
Cuidado con hacer lo mismo y no vaya á quebrar algo y llorar despues de sentimiento.
Vamos á ver, decidase pronto, abra ó cierre, pero no nos tenga aquí entre dos aires que nos vamos á resfriar con ese movimiento perpétuo de apertura y de clausura.
Il faut qu'une porte soit ouverte ou fermée, dice un refran francés, decídase por una ú otra de esas medidas pero no nos exponga á una fluxion de pecho con su aire colado.
Si está V. decididamente convencido que es de este lado que debe venir la peste, enciérrese, tápese, húndase en su concha como los caracoles, pero no vuelva á su maniobra perpétua.
Si es unicamente por diversion, por gusto ó por vocacion que está siempre abriendo y cerrando, busque otra profesion mas adecuada con su mania.
Hágase portero de una vez, que el oficio le proporcionará la ocasion de entregarse sin inconveniente para los demás á su ocupacion favorita.
Tal vez es V. celoso de uno de sus predecesores, el célebre y nunca bien ponderado Flores, que cerraba el puerto en plena fiebre y cuando la ciudad estaba ya apestada.
—Pero, General, le decia el Delegado de la Junta de Sanidad, es inútil cerrar el puerto.
—Nunca es inùtil tomar sus precauciones.
—Pero ¿para qué?
—¿Cómo para qué? para que no entre la peste.
—Si la tenemos adentro!
—Entonces es para que no salga! La Policía, la Capitania y yo, *ambos los tres* le hemos de cerrar el paso.

PICOTONES

El Juéves pasado un mofletudo orador decia en el púlpito de San Ignacio:
—«La moralidad se pervierte cada dia mas y es necesario poner un dique á ese torrente que nos inunda en el vicio y la degradacion. Esas líneas envenenadas que diariamente aparecen en una de las publicaciones de esta ciudad, infamando á la sociedad que le admite en su seno y enarbolando como bandera de batalla el encono, la soberbia y el libertinaje, no es, señores, el camino que conduce al cielo».
Este sacerdote se referia, sin duda y con mucha razon á la deslenguada *Matraca*, el éco de los intereses frailunos.

El Juez de Paz de las Conchas ha impuesto una multa de 50 pesos á todo individuo que vierta palabras obcenas.
Don Santiago Calzadilla (hijo) ha enmudecido; no se anima ni á pronunciar el nombre del pueblo de su residencia.
Tampoco el Coronel Escola ha de frecuentar mucho aquellos parajes donde estaria obligado á tragarse la saliva á cada momento ó á gastar un dineral en multas.

Muchos son los preparativos que se hacen para el Concierto que tendrá lugar en Colon el 4 del próximo Abril, dado por los maestros argentinos Don Miguel Rojas y el Sr. Beron.
En él se ejecutarán la gran marcha compuesta por el segundo, titulada: *El paso de los Andes* y la no menos notable marcha fúnebre, obra del jóven Rojas, titulada: *Adolfo Alsina*.
Estas dos composiciones son suficientes para llamar la atencion de los aficionados, pues son la última palabra de nuestros adelantos musicales.
Auguramos á los inteligentes jóvenes Rojas y Beron el éxito mas brillante, pues el público sabrá premiar su talento y su contraccion.

Se hacen varios cambios y varias reformas, segun parece, en la Comision y organizacion de la Escuela de Música.
Varios miembros han renunciado, los que han concluido su mandato se niegan á renovarlo.
Parece que la discordia reina en el campo.
No habrá bastantes profesores de armonía.

Ayer los corredores de Bolsa se divertian en el último patio del establecimiento en hablarse al oido de léjos y en voz baja por medio de un carretel de hilo.
Al principio no iba muy bien porque uno se habia colocado á una extremidad del patio y otro á la otra extremidad junto á los lugares. Este no oia bien porque se lo impedian ruidos cercanos agenos á la conversacion, pero habiendo cambiado de sitio la cosa fué divinamente y los dos cólegas pudieron cambiar amistosamente los mayores improperios.
Juguete barato; un carretel de hilo y dos cartuchitos de carton, tal es el sencillo aparato que constituye el carretelofono.
Recomendamos el carretelofon á los niñitos de 25 á 73 años.

La Policía ha exijido que los anfibios Wattson y esposa dieran una muestra de su talento antes de exhibirse en público. Es esta noche que el triton Wattson y su fiel Ondina van á lucir sus facultades y sus formas ante la delegacion de la Policía y la prensa local convidada para la ceremonia.

En Flores hay un olor cadavérico del demonio!
No han enterrado todavia el carnaval y el pobre difunto cae en descomposicion.
Por ese motivo tiene lugar esta noche en esa localidad el baile de velorio último que se dará en la presente estacion.

Juan M. Gutierrez

SU VIDA Y SUS ESCRITOS

Con este título, y por la casa editora de D. Cárlos Casavalle, acaba de publicar el señor Zinny, un estudio bibliográfico de aquel eminente ciudadano, conteniendo detalles interesantes de su laboriosa carrera pública y las mas curiosas indagaciones filológicas y eruditas sobre los numerosos trabajos debidos á la pluma infatigable del pensador y del poeta.
El señor Zinny, con la recomendable modestia que le distingue, rinde un verdadero servicio á las letras del Plata y abre con éxito la senda de la biografía y de la crítica, poniendo á la mano de los que piensan escribir sobre Gutierrez, una relacion metódica de sus variadas y clásicas producciones.

TEATROS

COLON

Dos grandes y únicas funciones, el Domingo 24 y Lùnes 25 de Marzo

LAS MARAVILLAS DEL SIGLO

La graciosa y simpática señorita ONDINA
La sirena encontadora: la reina del agua
El Señor Watson
EL HOMBRE-PEZ
El campeon nadador del mundo

Compañía lírica italiana
Temporada de 1878

La Empresa tiene el honor de anunciar al ilustrado público bonaerense, el elenco de la compañía lírica que trabajará en este teatro en la próxima temporada que es el siguiente:
Pimeras damas absolutas. — Señora Antonieta Pozzoni y señora Elisa Volpini.
Primera dama ligera.—Todavia no se ha recibido el nombre.
Primera dama mezzo soprano contralto.—Sra. Bernardoni.
Primeros tenores absolutos.—Sr. Marin, Sr. Tamagno.
Tenor comprimario.—Sr. Fernando Ambrosi.
Primeros barítonos.—Sr. Kaeshman, Sr. Enrique Storti.
Primeros bajos.—Sr. Castel Mary, Sr. Pinto.
Otro bajo.—Sr. Luciano Lombardelli.
Gran cuerpo de coros de ambos sexos.
Id. id. de baile completo.
Gran orquesta.—Director maestro Nicolás Bassi.
Siendo los artistas principales de igual mérito se publican sus nombres por órden alfabético.
El abono solo queda abierto hasta el 31 del corriente mes.
Marzo, 1878.
LA EMPRESA.

CIRCO ARENA

Gran Compañía Cottrelly

Hoy Sábado 23 de Marzo de 1878, á las 8½ de la noche.—Funcion ... —Concluirá por la tan aclamada pantomima miniatura CENDRILLON, puesta en escena por el señor Cottrelly en 8 cuadros.
Mañana Domingo dos funciones.

AVISOS

LA MINERVA
ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO
76 — Florida — 76
IMPRESIONES DE TODAS CLASES

BAÑOS PÚBLICOS
180—CALLE DE ARTES—180
Frente al Mercado del Plata, entre cuatro líneas de Tramways.

Baños tibios, frios, de lluvia, de ducha, de asiento, de afrecho, aromáticos, rusos ó de vapor, sulfurosos, mercuriales, alcalinos, de mar artificiales, de almidon, de cola, de malvas.
PARA EL INVIERNO
hay una estufa que comunica calor á varios cuartos de baños, para que los concurrentes no sufran con el frio; la ropa de baño tambien se entrega caliente.

PILDORAS HOLLOWAY
La maravilla de los tiempos modernos!

Estas famosas é incomparables Píldoras purifican LA SANGRE, obran dulcemente, pero con eficacia, sobre EL HIGADO Y EL ESTOMAGO, dando tono, energía, y vigor á estos grandes manantiales de la vida. Ellas curan las dolencias propias del sexo femenino en todas las edades, al paso que, reducida á polvo, dicha medicina constituye un remedio sumamente á propósito para los niños. El emigrado, el viajero, el soldado, y el marinero reconocen en todos los climas el valor de las Píldoras HOLLOWAY.

UNGUENTO HOLLOWAY

Este es un remedio infalible para los males de PIERNAS Y DE PECHO, LAS HERIDAS antiguas y las llagas, y si se frotan con él abundantemente el cuello y el pecho de la manera en que la carne es estregada con la sal, dicho Ungüento cura el dolor de GARGANTA, la dipteria, la bronquitis, las toses, los constipados y aun el asma. Este bálsamo es especialmente eficaz para las hinchazones glandulosas, la gota y el REUMATISMO. Además, todas las afecciones cutáneas ceden al poder curativo de este remedio, con tal que se tomen simultáneamente las Píldoras HOLLOWAY para purificar la sangre.
Antes de comprar, examínese con mucha cautela el rótulo en el bote ó la caja, para cerciorarse si está la direccion de 533, Oxford Street, London, pues si no está, entonces se trata de perpetrar un descarado engaño.
Se invita á las personas que sean defraudadas por los vendedores que expenden, Las Píldoras y el Ungüento de Holloway" falsificados, para que se sirvan comunicarme los pormenores, é inmediatamente haré formalizar procesos legales contra los ofensores, y recompensaré liberalmente á los delatores por el trabajo que se tomen, comprometiéndome á que no haya trascendencia de sus nombres.
Firmado: TOMAS HOLLOWAY

COLECCION DEL MOSQUITO
Año 1877
Un tomo encuadernacion media pasta
Precio .... **$ 150**
En venta en la oficina de este periódico; calle Tucuman, 143 (*altos*)

Imp. del COURRIER DE LA PLATA, *San Martin, 202.*